

Un tesorillo de denarios indígenas en Trasobares

ISIDRO AGUILERA ARAGÓN

En el estudio de la circulación monetaria en época ibérica tienen un especial interés los hallazgos de tesorillos ya que nos ofrecen información tanto desde el punto de vista numismático como del histórico y económico. De sus composiciones, cronologías y distribución geográfica pueden obtenerse valiosas conclusiones en ambos sentidos. Éstas han sido las razones que nos han inducido a dar a conocer un hallazgo de denarios ibéricos que hasta ahora había pasado desapercibido a los estudiosos de estas áreas.

La noticia del hallazgo la recogimos revisando una de las múltiples historias locales redactadas por eruditos rurales al final del siglo pasado y comienzo de éste. Concretamente la obra que nos ocupa responde a los siguientes datos: *Apuntes curiosos e históricos coleccionados y aumentados según su juicio por D. León Carnicer Alastuay, Secretario del Ayuntamiento de la Muy Fidelísima Villa de Tabuena*. Zaragoza 1915, Tip. Tomás Blasco 13 x 19'5 cm. 69 págs. (ejemplar incompleto).^{*} En este libro, después de varias páginas dedicadas a generalidades y descripciones paisajísticas, se incluye un capítulo titulado: *Fundación de Tabuena según notas de Fray José Chueca, Agustino descalzo*. (págs. 12-30). El Sr. Carnicer no da ningún dato referente a este capítulo, ni de dónde lo ha sacado, ni la fecha de su redacción, ni ninguna característica externa o interna del escrito que copia literalmente. En cuanto a la fecha de este escrito, debido a las continuas, vagas e inexactas referencias a la guerra de la Independencia, pensamos que debería colocarse en un momento bastante avanzado del siglo XIX.

El párrafo que nos interesa particularmente es en el que se relata el hallazgo, en 1798, de 150 monedas de plata de varias cecas indígenas. El hecho ocurrió en la partida de el Tremedal, término municipal de Traso-

* Este ejemplar se encuentra en la biblioteca del Centro de Estudios Borjanos de la Institución Fernando el Católico. Borja (Zaragoza).

bares (Zaragoza). A continuación vamos a transcribir la parte del texto donde se da la noticia del tesorillo.

«(...) el año 1798, un vecino de Trasobares, llamado Ramón Rubio, en el mismo día de San Valero, Obispo de Zaragoza, por su voluntad propia intentó construir un pilar en su devoción, a honra y gloria de Nuestra Señora, con el título de Tremedal, a la distancia de un kilómetro, poco más o menos, del pueblo, en el punto donde se dividen dos caminos, el uno para el lugar de Tierga y el otro para la ciudad de Zaragoza, y al ponerse a arrancar piedra para dicho pilar lo hizo en donde aún existen los cimientos de la fábrica de armas que dejó ya mencionada, el ya mencionado Rubio encontróse en su operación que llevaba a cabo en el propio cimiento del que fue edificio y albergue de fabricantes de armas, y al levantar una piedra, que pesaba sobre una arroba, se desprendieron 150 monedas de plata fina, las que se encontraban debajo de ella guardadas de la intemperie; al observar en ellas su buena conservación, después de tantos años como debía hacer que allí se encontraban sepultadas, las que tenían un peso de 15 onzas, habiéndolas adquirido luego varios particulares, que llevados de la curiosidad, dieron por ellas a Rubio, 15 duros (...) de cuyas monedas conservo tres como cosa curiosa (Fray José Chueca), correspondiendo estas monedas a diferentes épocas y acuñaciones (no porque se puedan apreciar sus fechas, sino por los signos grabados en las mismas, se supone que así sean), cuyos signos, de las que obran en mi poder, son un busto de cabeza, con su cara y pelo rizado y a la espalda un carácter con un jinete sobre un caballo, siendo sus signos FMRI, caracteres tan antiquísimos que pocos saben describirlos ni interpretarlos, habiéndose encontrado también posteriormente en dicho punto otras monedas o medallas con los mismos caracteres y bustos, siendo éstas de bronce (...) que también conservo en mi poder juntamente con las de plata anteriormente mencionadas.

«(...) Al hallazgo de las mencionadas monedas, posteriormente se encontraron otras medallas de plata, al parecer más antiguas y, si cabe, también más confusas que las anteriores, las cuales se encontraron también en dicha partida de Tremedal (...).»

En primer lugar es interesante señalar que el ocultamiento de las monedas se realizó dentro de un poblado de tipo minero y metalúrgico tan abundantes en esta zona de la Sierra del Moncayo. Este dato es ya en sí importante ya que en la mayoría de los casos de hallazgos de depósitos monetales, o bien se desconoce las características del lugar del hallazgo, o bien se encontraron en zonas sin huellas de hábitat, en campo abierto.

En cuanto a la composición del tesoro está claro que contenía numérico de varias cecas, al parecer todas indígenas. Sólo hay referencia concreta a tres piezas cuya leyenda hemos identificado sin problemas con la de *Bolscan*. Hay que tener en cuenta que la leyenda original ha pasado por varias etapas que la han modificado substancialmente. En primer lugar fray José Chueca la copió directamente de las monedas, aunque no sabemos con qué fortuna, de ahí fueron recogidas por León Carnicer y por último esta versión fue pasada a la tipografía al publicarse, en 1915, la obra que nos ocupa. Es en este último paso cuando más debió de deformarse el rótulo. Aun así el signo inicial coincide con el signo silábico ibérico BO, el segundo signo se asemeja mucho al correspondiente al sonido L, la eme que se encuentra en tercer lugar no ofrece ninguna duda, el cuarto signo transcrito

en la publicación como R no ofrece dificultades para asimilarlo con la letra KA ibérica. Únicamente el último signo que hubiese sido muy sencillo transcribirlo en su propia forma de ene, en cambio se ha colocado el mismo signo que a la L. Además, como es obvio, el número de símbolos expresado en el texto corresponde exactamente al de la leyenda monetaria de los denarios de *Bolscan*.

Entra dentro del terreno de la hipótesis el averiguar la nómina de cecas restantes; sin embargo, quizá podamos lograr un acercamiento a nivel teórico si analizamos el contenido de los tesorillos hallados en la zona contigua del sistema ibérico y valle del Jalón.

El cercanísimo tesorillo de Borja compuesto por denarios de *Turiasu*, *Arecorada* y *Bascunes* principalmente y en menor medida con piezas de *Arsaos* y *Secobirices* (Millán, C. 1953). El hallazgo de Alagón con las mismas cecas, a excepción de *Secobirices*, y parecidas proporciones (Beltrán, A. 1974) y el tesoro de Pozalmuro (Agreda) con unas 3.000 piezas de *Turiasu* (Madoz, P. 1849) nos colocan en un área de influencia del numerario netamente celtibero y vascón. Por otro lado los tesorillos de Maluenda con una mayoría de denarios de *Bolscan* con unos pocos de *Secobirices* y algunos más republicanos (Villaronga, L. 1975) y el de Terrer de denarios de *Bolscan*, aunque mal conocido (Zóbel, J. 1879) nos quieren hacer ver quizás una mayor relación económica con el núcleo sertoriano.

Así, pues, habría que suponer para el tesoro de Trasobares un contenido variable de cecas celtibéricas (principalmente *Turiasu* y *Arecorada*) y vasconas o bien un neto predominio de las acuñaciones del foco oscense.

Situar cronológicamente este tesoro es tarea difícil ya que no disponemos de denarios romanos que nos clarifiquen esta duda. Tradicionalmente se han venido atribuyendo los ocultamientos de esta zona a las alteraciones de las guerras sertorianas (Domínguez, A. 1979) y así el cercano tesoro, ya citado de Maluenda y el de Aluenda (creemos que se trata del mismo) dan una fecha que oscila entre el 90 y el 76 aC. (Guadán, A. M. 1969).

Otro aspecto sugerente a tener en cuenta es que el citado yacimiento celtibérico de El Tremendal, cuya actividad principal es la metalurgia, se encuentra muy cercano a las minas argentíferas de Valdelaplata.

En resumen, nos encontramos ante un tesorillo hallado a finales del siglo XVIII en un poblado celtibérico, en el término municipal de Trasobares (Zaragoza). De sus 150 monedas sabemos que las había de varias cecas y que al menos tres de las piezas eran de *Bolscan*, todas eran denarios. Además parece claro que se recogieron en el mismo yacimiento varias monedas ibéricas de bronce y plata sin que sepamos nada en concreto sobre ellas.

BIBLIOGRAFIA

- BELTRÁN MARTÍNEZ, A., «El tesorillo de denarios ibéricos de Alagón (Zaragoza)». *I Congreso Nacional de Numismática*, Zaragoza, 1974, pp. 201-214.
- DOMÍNGUEZ ARRANZ, A., *Las cecas ibéricas del valle del Ebro*, Zaragoza, 1979.
- GUADÁN, A. M., *Numismática ibérica e ibero-romana*, Madrid, 1969.
- MADOZ, P., *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, 16 vols., Madrid, 1849-56, vol. XIII, pp. 185-186.
- MILLÁN, C., «Tesorillo de denarios celtibéricos hallado en Borja», *Congrès International de Numismatique*, Paris, 1953, pp. 432-442.
- VILLARONGA, L., «Comentarios en torno a los hallazgos de tesoros monetarios», *XIII Congreso Arqueológico Nacional*, Zaragoza, 1975, pp. 49-54.
- ZOBEL, J., *Estudio histórico de la moneda antigua española*, 2 vols., Madrid, 1878-80.